



IERAL

Fundación
Mediterránea

Informe de Coyuntura del IERAL

Año 29 - Edición N° 1254 – 13 de Febrero de 2020

Coordinador: Jorge Vasconcelos

Editorial – Juan Manuel Garzón

La Agroindustria pampeana mostró todo su potencial en 2019, arrancó el 2020 con empuje (trigo), pero aparecen amenazas (no sólo el coronavirus)

En Foco 1 – Marcos O' Connor

Por factores puntuales y el freno a precios regulados, la suba del IPC de enero fue de 2,3% (pocas diferencias entre CABA y el INDEC)

En Foco 2 – Vanessa Toselli y Sabrina González del Campo

El dato regional de la semana:

El empleo en la construcción cayó 3,3 % interanual en 2019

Edición y compaginación

Karina Lignola y Fernando Bartolacci



IERAL Córdoba

(0351) 473-6326

ieralcordoba@ieral.org

IERAL Buenos Aires

(011) 4393-0375

info@ieral.org

Fundación Mediterránea

(0351) 463-0000

info@fundmediterranea.org.ar

Editorial:**4*****La Agroindustria pampeana mostró todo su potencial en 2019, arrancó el 2020 con empuje (trigo), pero aparecen amenazas (no sólo el coronavirus)***

- En 2019 se observó un muy buen desempeño exportador en las cadenas de base agropecuaria pampeanas que monitorea IERAL. Los envíos consolidados de 10 de estos eslabonamientos, 6 vinculados a granos y sus derivados industriales y 4 a carnes y productos lácteos totalizaron US\$ 32.300 millones, creciendo un 18% respecto al año previo; se trata de la cifra más alta de los últimos 6 años y representa casi el 50% de las exportaciones totales del país
- Se expandieron las exportaciones de todas las carnes, aunque destaca el record histórico en los envíos de carne bovina, muy apalancadas en el mercado chino; también fueron muy buenos los números de las cadenas agrícolas, donde se encuentra otro récord, el de los envíos de maíz (36,1 millones de toneladas). Sólo en una de las 10 cadenas se encuentran números negativos, la de productos lácteos, que no logró sostener los envíos, particularmente de leche en polvo entera
- Para repetir este año el desempeño exportador del 2019 será clave que se combinen de manera virtuosa al menos los siguientes tres factores: a) el clima, si éste se mantiene favorable, la cosecha gruesa puede ser muy buena en volúmenes; b) los precios internacionales de las commodities, los niveles actuales no son muy diferentes a los valores promedio del año pasado, aunque hay varios frentes de tormenta y factores bajistas que monitorear; c) la dinámica de la economía del principal socio comercial que tiene hoy la agroindustria pampeana, China, cuya fortaleza está siendo hoy puesta a prueba tanto por factores estructurales como coyunturales (guerra comercial, coronavirus)

En Foco 1:**13*****Por factores puntuales y el freno a precios regulados, la suba del IPC de enero fue de 2,3% (pocas diferencias entre CABA y el INDEC)***

- Llamativa diferencia entre los índices de inflación de enero del INDEC y la Ciudad de Buenos Aires respecto de otras mediciones: en la ciudad de Córdoba la suba del Índice de Precios al Consumidor fue de 3,9%. La política de congelamiento de tarifas parece tener epicentro en Ciudad y Gran Buenos Aires
- También contribuyó al guarismo de 2,3% medido por el INDEC la "deflación" registrada en Salud (-2,0% respecto de diciembre) y Equipamiento y mantenimiento del hogar (-1,3%). Este fenómeno no es extrapolable a los meses subsiguientes
- La inflación núcleo medida por el INDEC fue de 2,4% para enero, pero la computada por CABA fue de 2,9%. En cambio, los precios regulados subieron 1,1% y 0,6%, respectivamente

En Foco 2:**17*****El dato regional de la semana: El empleo en la construcción cayó 3,3 % interanual en 2019***

- Con datos hasta noviembre, se encuentran diferencias significativas entre regiones, ya que en la Patagonia hubo un incremento de 3,8 % interanual en la cantidad de puestos de trabajo del sector, en Cuyo de 1,1%, pero la zona pampeana registró una merma de 2,6 %, al tiempo que fueron drásticas las caídas en el NOA (-11,6 %) y en el NEA (-18,9 %)

- Las provincias con mayor recuperación de empleo en 2019 fueron Neuquén (12,1 %), San Luis (7,9 %), Mendoza (6,2 %) y Santa Cruz (5,6%). En terreno positivo, pero con guarismos más moderados, se tiene a Chubut (2,3 %) y Buenos Aires (0,5 %)
- En cambio, las caídas más significativas se observaron en Chaco (-32,4 % interanual), Catamarca (-27,1 %), La Rioja (-22,0 %), Formosa (-19,2 %), Corrientes (-17,8 %) y La Pampa (-17,6 %)

Editorial

La Agroindustria pampeana mostró todo su potencial en 2019, arrancó el 2020 con empuje (trigo), pero aparecen amenazas (no sólo el coronavirus)

Juan Manuel Garzón

- En 2019 se observó un muy buen desempeño exportador en las cadenas de base agropecuaria pampeanas que monitorea IERAL. Los envíos consolidados de 10 de estos eslabonamientos, 6 vinculados a granos y sus derivados industriales y 4 a carnes y productos lácteos totalizaron US\$ 32.300 millones, creciendo un 18% respecto al año previo; se trata de la cifra más alta de los últimos 6 años y representa casi el 50% de las exportaciones totales del país
- Se expandieron las exportaciones de todas las carnes, aunque destaca el record histórico en los envíos de carne bovina, muy apalancadas en el mercado chino; también fueron muy buenos los números de las cadenas agrícolas, donde se encuentra otro récord, el de los envíos de maíz (36,1 millones de toneladas). Sólo en una de las 10 cadenas se encuentran números negativos, la de productos lácteos, que no logró sostener los envíos, particularmente de leche en polvo entera
- Para repetir este año el desempeño exportador del 2019 será clave que se combinen de manera virtuosa al menos los siguientes tres factores: a) el clima, si éste se mantiene favorable, la cosecha gruesa puede ser muy buena en volúmenes; b) los precios internacionales de las commodities, los niveles actuales no son muy diferentes a los valores promedio del año pasado, aunque hay varios frentes de tormenta y factores bajistas que monitorear; c) la dinámica de la economía del principal socio comercial que tiene hoy la agroindustria pampeana, China, cuya fortaleza está siendo hoy puesta a prueba tanto por factores estructurales como coyunturales (guerra comercial, coronavirus)

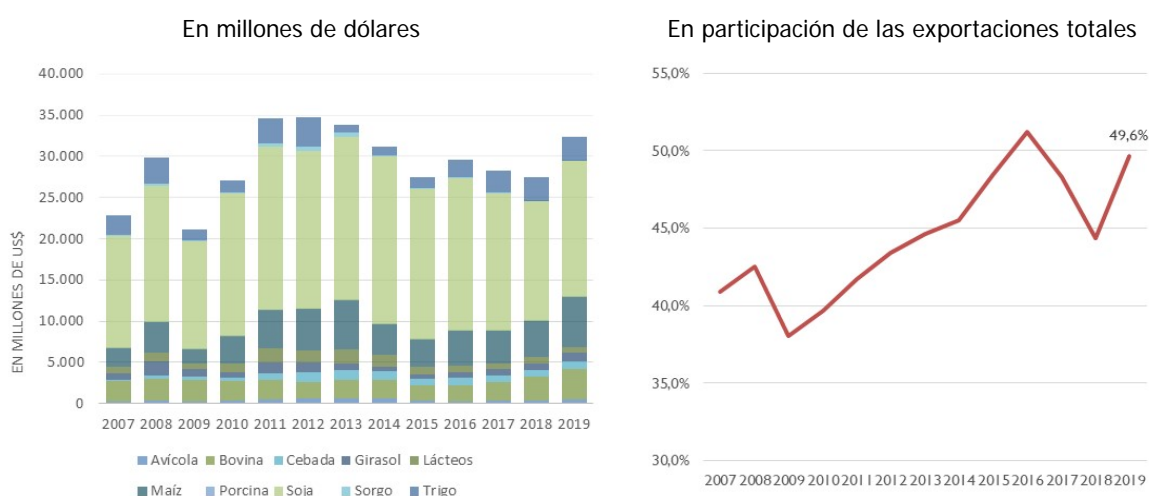
Las exportaciones de 10 cadenas de base agropecuaria que monitorea IERAL, 6 vinculadas a granos y sus derivados industriales (soja, maíz, trigo, sorgo, cebada y girasol) y 4 a carnes (bovina, pollo, porcina) y productos lácteos, se aproximaron a US\$ 32.300 millones el año pasado, creciendo un 18% interanual.

Se trata de la generación de divisas más importante de los últimos 6 años, que se aproxima bastante a los flujos records del período 2011-2013, con la salvedad que durante esos años los precios internacionales de las commodities de base primaria se ubicaban muy por encima de los niveles actuales. Para tener una referencia, el precio FOB

de la harina de soja promedió US\$ 431 / ton en ese trienio, un 36% por encima de los US\$ 315 del 2019.

Considerando un total de exportaciones de US\$ 65.100 millones, estas 10 economías productivas, vinculadas particularmente con el agro pampeano, explican casi el 50% del comercio exterior del país. Otro dato para anotar es que las exportaciones de estas cadenas crecieron en casi US\$ 5.000 millones en 2019, mientras que todas las exportaciones del país lo hicieron en US\$ 3.300 millones, por lo tanto, todo el crecimiento de las divisas comerciales del año pasado podría atribuirse al buen desempeño de las cadenas agrícolas y pecuarias bajo análisis.

Desempeño exportador de principales cadenas agrícolas y pecuarias*



*Incluye principales granos y sus derivados industriales, tres carnes, lácteos y otros subproductos de los animales.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea.

Como es previsible, el análisis cadena por cadena muestra matices en materia de desempeño, aunque en general los números son positivos en casi todos los casos. El 2019 fue un año excelente para las exportaciones de las cadenas de carnes, destacando el record histórico en los envíos de carne bovina; también fueron buenos los números de las cadenas agrícolas, donde se encuentra otro récord, el de los envíos de maíz (36,1 millones de toneladas) y una buena recuperación de la cadena de soja, luego de un 2018 complicado por la sequía. Sólo 1 de las 10 cadenas relevadas tiene números negativos, la de productos lácteos, que no logró sostener los envíos particularmente en uno de sus productos emblema, la leche en polvo entera.

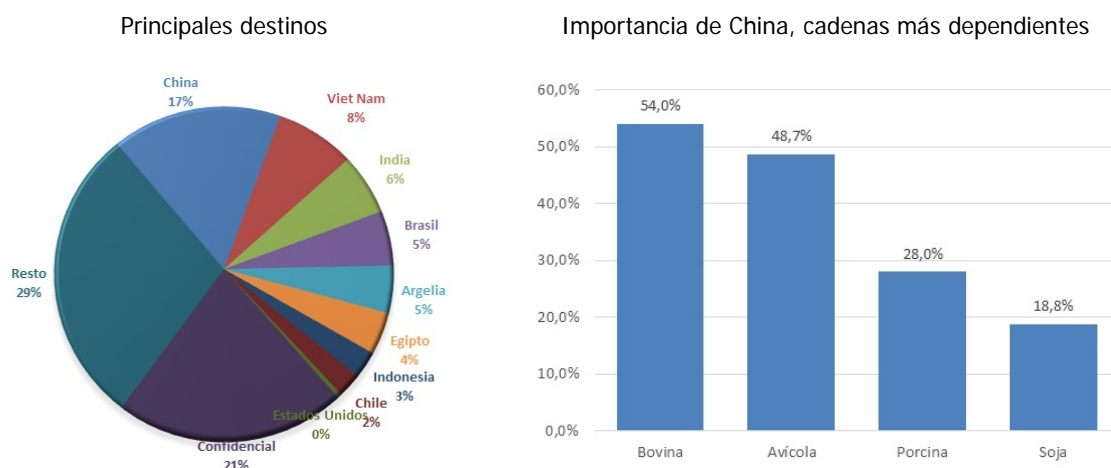
El principal mercado destino para este colectivo de productos agropecuarios y agroindustriales fue China. Unos US\$ 5.430 millones fueron generados en operaciones con el gigante asiático, el 17% del total. El segundo destino fue Vietnam, con US\$ 2.540 millones y aparece en tercer lugar India con US\$ 2.000 millones.

El Asia es una región muy demandante de productos agroindustriales y probablemente su importancia se acreciente en el futuro. China, por supuesto, sobresale respecto del resto de países.

Actualmente China es el segundo destino de todos los productos del país. Brasil sigue siendo nuestro principal socio comercial, aunque no es aventurado pensar que, más temprano que tarde, pierda este liderazgo a manos del gigante asiático. En este tema debe señalarse que este último ya es hoy el primer destino comercial de una muestra muy grande de países (Estados Unidos, Rusia, Japón, Australia, Nueva Zelanda, etc.), que incluye a varios de nuestros vecinos de la región (Brasil, Chile, Perú, Uruguay, etc.).

Como se mencionó, para el colectivo de productos agroindustriales pampeanos, China representó el 17% del mercado, pero esta importancia fue mayor en algunas de las cadenas, llegando al 54% en la cadena bovina, al 49% en la cadena avícola y al 28% en la cadena porcina.

Exportaciones 10 cadenas agrícolas y pecuarias (2019)*



*Incluye granos y derivados industriales principales, carnes, lácteos y otros subproductos de los animales. Datos base en valor (US\$).

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea.

¿Podrá sostenerse el desempeño exportador este año?

Hay al menos 3 factores de influencia crítica en el desempeño exportador de la agroindustria pampeana este año.

Uno tiene que ver con los volúmenes de granos que finalmente deje el ciclo agrícola 2019/2020, actualmente en fase de crecimiento de los cultivos de verano y que ingresará a modo cosecha desde el mes de marzo.

El segundo factor son los precios internacionales de las commodities en general, pero en particular, por su peso relativo, los valores que se paguen por los productos del complejo sojero.

En tercer lugar, la fortaleza de la demanda de algunos países / regiones claves, destacando aquí particularmente China.

Nótese que estos últimos dos factores están relacionados, al ser China el principal importador y consumidor de distintas commodities agrícolas y productos animales.

Ciclo agrícola 2019/2020

El ciclo agrícola 2019/2020 arrancó bien, con una buena cosecha del principal cultivo de invierno, unas 19,5 millones de toneladas de trigo según la estimación oficial, una cifra muy similar a la del año previo, que permitirá sostener los envíos de trigo y de sus derivados en niveles como los del 2019.

Con respecto a los cultivos de verano, se implantaron unas 26 millones de hectáreas con los dos cultivos líderes, maíz y soja, una superficie que sería muy parecida a la del ciclo previo. Existe coincidencia entre el organismo oficial y las bolsas de cereales respecto de que se ha mantenido prácticamente sin cambios el área sembrada. Respecto al ciclo previo, la diferencia de producción, si la hubiere, deberá venir por el lado del área que se termine cosechando y de los rindes medios. Debe recordarse que el ciclo 2018/2019 tuvo rindes muy elevados en muchas zonas productivas del país, que no son fáciles de lograr.

Es probable que la tecnología de insumos, semillas y aplicaciones que se incorpore a los cultivos en esta campaña se asemeje bastante a la de la campaña previa; si bien la confianza de los productores hacia el futuro de la actividad se deterioró y las condiciones económicas y financieras distan de ser las ideales, se viene de un excelente ciclo 2018/19 en materia productiva, que oxigenó la caja de las empresas y permitirá seguramente al menos atenuar el impacto que significa producir con alta presión tributaria, márgenes muy finos y poco crédito.

Por su parte, el clima está en general acompañando, la condición hídrica del área de cultivos principales es adecuada (100% de la soja en una condición entre normal y excelente de acuerdo a la Bolsa de Cereales de Buenos Aires), por lo tanto, las estimaciones de lo que puede ser la producción del ciclo son por ahora alentadoras. Si bien volver a tener un récord productivo como en el ciclo previo no es lo más probable, la cifra final tampoco debería estar muy alejada de los volúmenes obtenidos el año pasado si el clima no juega una mala pasada en las próximas semanas.

Precios internacionales de commodities

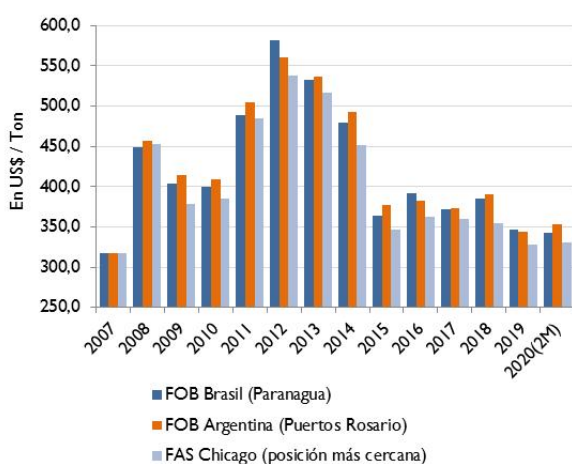
En materia de precios internacionales, los valores del arranque de 2020 no se diferencian mucho de los promedio del año anterior. El FOB de soja argentina, principal cultivo de

referencia, ha promediado US\$ 354 / ton en lo que va del año (al 11 de febrero), el FOB de soja brasilera US\$ 343 / ton y el precio interno del principal mercado de referencia del mundo, Chicago / Estados Unidos, unos US\$ 331 / ton (posición más cercana). Estos precios no son muy distintos a los valores promedio del 2019, aunque sí son menores a los de años previos; hay que retroceder hasta 2007 para encontrar valores similares. En otras palabras, 2020 se mantiene por ahora en la misma tónica de precios bajos, en perspectiva histórica reciente, como lo fueron los del año pasado.

Hay varios factores que influyen para que los precios se mantengan contenidos, se destacan particularmente dos, la gran campaña agrícola que tendría Brasil, a la que se podría sumar también la de Argentina, y una demanda China que viene golpeada por la fiebre porcina africana y que no está claro cuál será su evolución hasta tanto no se despejen algunos nubarrones que están interfiriendo con el funcionamiento de su economía (el más reciente, el coronavirus).

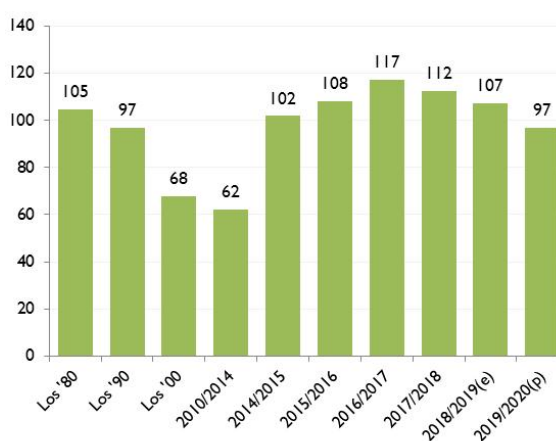
De todos modos, tampoco habría mucho margen para que los precios sigan bajando, las existencias globales de soja y maíz, los dos principales granos de interés para Argentina, se estarían contrayendo este año de cumplirse las proyecciones de producción y consumo del Departamento de Agricultura de Estados Unidos. En efecto, si se consolidan las existencias finales que se esperan para ambos productos y se las pone en perspectiva al consumo mundial, éstas alcanzan para abastecer al mercado por 97 días, la cifra más baja de las últimas 6 campañas.

Precio FOB Soja Argentina y Brasil, Precio interno USA Chicago (US\$ / ton)



Existencias globales de soja y maíz al cierre de campaña

(agregadas y expresadas en días de consumo)



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a USDA, CEPEA, Ministerio de Agroindustria y CMEGroup.

China

Al ser el segundo socio comercial del país y el primero para las cadenas agropecuarias pampeanas, todo lo que suceda en China puede tener un gran impacto sobre los flujos de comercio.

Varios factores de naturaleza estructural vienen reduciendo la velocidad a la que crece China. A comienzos de año, organismos internacionales y consultoras privadas esperaban que la economía del gigante crezca cerca al 6,0% en el 2020, una tasa que luce alta para los países desarrollados pero que sería la más baja para China en sus últimos 29 años.

Las razones de la desaceleración son varias, se suelen mencionar el envejecimiento de la población, el cambio hacia una estructura económica basada más en servicios que en productos industriales (los primeros con menor crecimiento de productividad), la (cuasi) eliminación de la brecha tecnológica que separaba al gigante con los países desarrollados, entre otras causas.

La desaceleración puede ser mayor si factores de tipo “coyuntural” (aunque pueden tener efectos de más largo plazo) también juegan en contra este año. Se señalan aquí particularmente dos de ellos, la no resolución del conflicto comercial con Estados Unidos y los problemas sanitarios, particularmente el coronavirus.

El conflicto comercial con Estados Unidos, que ya lleva un par de años, viene mostrando avances y retrocesos en su resolución. El último capítulo de esta disputa se desarrolló a mediados de enero, con la firma de un acuerdo comercial parcial, que fue denominado “fase 1 o primera etapa”, en donde los países se comprometieron a reducir algunos aranceles y a incrementar las compras, particularmente China, quien tiene la balanza comercial más a su favor.

Habrá que esperar para saber si este primer paso se transforma en el comienzo de un acuerdo más integral y estable, que genere la previsibilidad que requiere el comercio de bienes, la integración productiva en cadenas globales de valor y los procesos de inversión transnacionales.

Los productos de Estados Unidos más penalizados por China en este conflicto han sido básicamente commodities y alimentos; para los restantes proveedores globales, entre los que se encuentra Argentina, el conflicto ha generado sensaciones encontradas, se sabe que la pelea comercial no es gratis para el crecimiento global, pero que un competidor menos (y de la envergadura de Estados Unidos) en el gran mercado chino no es una noticia tan mala.

Con respecto a los virus, la fiebre porcina africana generó un daño muy importante sobre una de las principales proteínas animales que produce el gigante, la carne de cerdo. Mucho stock de cerdas perdido (capacidad productiva), muchos productores arruinados (y que no quieren volver a la actividad), y un gran faltante de carne en el mercado que generó una fuerte suba de precios, que se reflejó finalmente en los índices de inflación.

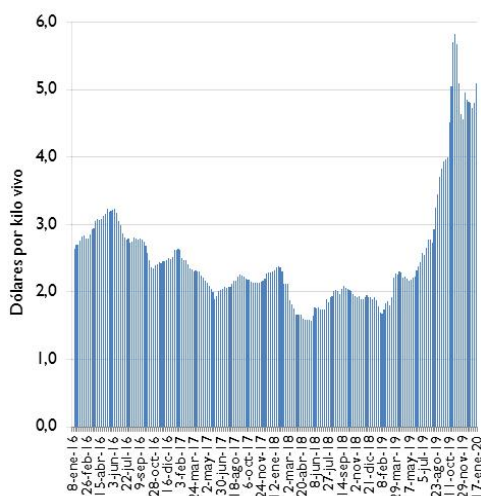
En enero, la inflación de China marcó 5,4% interanual, la tasa más alta de la última década, y nada menos que la mitad de esta suba se explica por la suba de las carnes. Para países exportadores de estas proteínas, la fiebre porcina generó una enorme oportunidad de colocación de productos en el mercado chino, que explica buena parte del salto exportador de carnes del 2019 que tuvo Argentina y que ya fue comentado anteriormente.

La última información que se dispone permite inferir que los efectos de la fiebre porcina persisten en el mercado, con un precio interno del cerdo en pie que si bien tuvo un retroceso en las últimas semanas del 2019, sigue estando muy alto en perspectiva histórica y en comparación con los valores que se pagan en otros países.

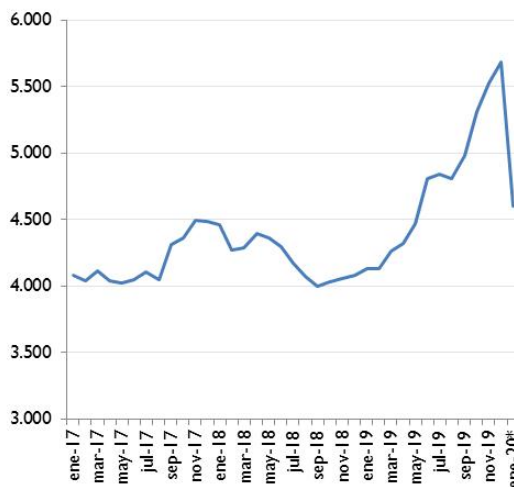
La necesidad china de seguir importando enormes cantidades de carne para completar su abastecimiento sigue a priori intacta este año, pero bueno, China es un país de sorpresas permanentes. El problema ahora es que apareció otro virus, el coronavirus, que está actuando en sentido opuesto, deprimiendo la actividad económica de China en lo que va del año y de permanecer varios meses más tiene capacidad para hacer bastante daño.

Los primeros casos de coronavirus se encontraron en diciembre 2019 en la provincia de Wuhan, desde ese entonces el virus, que puede ser letal para personas vulnerables a enfermedades respiratorias, se ha ido esparciendo hacia otras regiones chinas e incluso países. Al tratarse de una pandemia, de una nueva y desconocida enfermedad que tiene la capacidad para escalar rápidamente a nivel mundial, el gobierno chino, los organismos sanitarios y la comunidad internacional han mostrado gran preocupación y vienen desplegando múltiples acciones para contener su expansión e inhibir sus efectos.

Precio del cerdo en pie en China
(US\$ / kilo)



Precio FOB exportación argentina, envíos de carne bovina congelada a China*
(US\$ / ton)



*Valores promedio observados, enero 2020 es una estimación propia.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a Chinaswine e INDEC.

Como puede inferirse las medidas más importantes han sido tomadas por el propio gobierno chino y algunas de ellas han sido realmente muy drásticas; ciudades enteras puestas directamente en cuarentena (sus habitantes no pueden salir de la ciudad), ciudades que restringen la salida de personas de sus domicilios en el caso de condominios (sólo un miembro de la familia puede salir a hacer compras y en algunos casos no todos los días), cierre temporario de lugares comerciales donde usualmente se reúne mucha gente (shoppings centers), suspensión de eventos masivos, fuerte reducción de la conectividad portuaria y aérea china (por decisión de las empresas chinas y también de las de otros países), etc., etc.

Puede deducirse que todas estas acciones no deben ser neutrales para la actividad económica. Durante buena parte de la vida del virus el país se encontró celebrando el año nuevo, que incluye un receso importante y programado para familias y empresas, por lo tanto los sectores económicos más afectados hasta el momento han sido el transporte y servicios vinculados al turismo, tales como alojamiento, gastronomía, entrenamiento, etc.

Ahora bien, ya finalizado el período de receso (que fuese extendido hasta el 10 de febrero), la permanencia del virus y de las acciones de contención empieza a afectar a todos los sectores económicos. Algunas consultoras locales estiman, en sus escenarios más pesimistas, donde el virus se mantiene activo por varios meses y la actividad industrial sufre los efectos, que éste podría llegar a costar más de un punto de crecimiento a la economía china.

La caída del consumo, los problemas de conectividad y de logística, las restricciones a la movilidad interna, la incertidumbre en general, están afectando el comercio externo. No se dispone aún de información oficial del gigante pero sí de quienes envían productos a ese mercado. En el caso de Argentina, algunos sectores exportadores ya han manifestado su preocupación por la caída de la demanda en enero y lo que va de febrero. Esta caída se refleja en menores volúmenes pero particularmente en importantes reducciones en los precios de venta.

La agroindustria pampeana es la actividad cuyas exportaciones están más expuestas a la profundización de los problemas en China, particularmente aquella que produce y coloca en ese mercado proteínas. De acuerdo a estimaciones del Consorcio de Exportadores de Carnes (ABC) las exportaciones totales de enero de este año se habrían reducido, en relación a diciembre, un 19% en volúmenes y un porcentaje mayor en precios; si bien no se dispone del desglose por destino, se infiere que los problemas de los exportadores residen básicamente en el ajuste que está realizando el mercado chino.

En síntesis, las exportaciones de la agroindustria pampeana, que tuvieron un muy buen nivel en 2019, podrían llegar a repetir este gran desempeño en el 2020 en la medida que se combinen de manera virtuosa tres factores: el primero y central es el clima, si éste se mantiene favorable, la cosecha de este año puede ser muy buena en volúmenes, el

segundo, los precios internacionales de las commodities, los valores actuales no son muy diferentes a los promedio del año pasado, aunque hay varios frentes de tormenta que monitorear (la relativa abundancia de granos a nivel mundial es el principal factor bajista), y tercero, la evolución de la economía del principal socio comercial de la agroindustria pampeana, China, cuya fortaleza está siendo hoy puesta a prueba por factores tanto estructurales como coyunturales. Si algunas de estas tres variables no acompañase, será muy difícil mantener el flujo de divisas que generó la agroindustria en el 2019.

En Foco 1

Por factores puntuales y el freno a precios regulados, la suba del IPC de enero fue de 2,3% (pocas diferencias entre CABA y el INDEC)

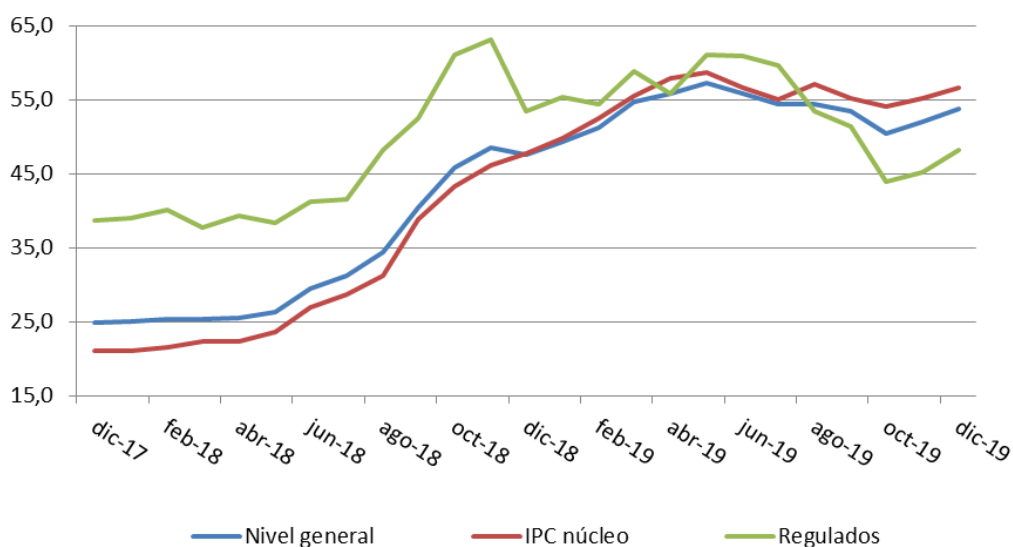
Marcos O' Connor

- Llamativa diferencia entre los índices de inflación de enero del INDEC y la Ciudad de Buenos Aires respecto de otras mediciones: en la ciudad de Córdoba la suba del Índice de Precios al Consumidor fue de 3,9%. La política de congelamiento de tarifas parece tener epicentro en Ciudad y Gran Buenos Aires
- También contribuyó al guarismo de 2,3% medido por el INDEC la “deflación” registrada en Salud (-2,0% respecto de diciembre) y Equipamiento y mantenimiento del hogar (-1,3%). Este fenómeno no es extrapolable a los meses subsiguientes
- La inflación núcleo medida por el INDEC fue de 2,4% para enero, pero la computada por CABA fue de 2,9%. En cambio, los precios regulados subieron 1,1% y 0,6%, respectivamente

El Índice de Precios al Consumidor registró en enero una variación mensual de 2,3%, según datos revelados por el INDEC para el promedio nacional, mientras que su variación interanual fue de 52,9%. Por su parte, la inflación núcleo, aquella que no tiene en cuenta lo que ocurre con los bienes y servicios estacionales y/o regulados fue de 2,4%. Si tomamos el dato del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, el índice de precios al consumidor fue de 2,4%, un guarismo muy similar al del INDEC. Sin embargo, la brecha con la inflación núcleo es mayor, anotándose en un 2,9%. Por otro lado, en la Provincia de Córdoba la inflación de enero fue de 3,9%, confirmando así que el congelamiento tarifario tiene su epicentro en la CABA y GBA. Por ende, con estos resultados no es posible afirmar que enero marque una tendencia para los próximos meses.

En el gráfico adjunto se observa que, hasta mediados de 2019, los precios regulados aumentaban por encima del nivel general de precios, mientras que el guarismo del IPC núcleo era inferior al del nivel general. Desde hace seis meses, esa tendencia se invierte y, en esta nueva etapa, la inflación núcleo avanza a un ritmo superior al del nivel general (frenado por los precios regulados).

Indice de Precios al Consumidor, INDEC
Variación interanual



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a INDEC.

En enero, la tendencia mencionada se materializa con las diferencias que se observan en el cuadro adjunto: de acuerdo al INDEC, el mes pasado los precios estacionales subieron 3,6%; los regulados, 1,1% y la núcleo, 2,4%. A su vez, la medición que realiza la Ciudad de Buenos Aires arroja una variación de sólo 0,6% en regulados; 2,7% en estacionales y de 2,9% en la inflación núcleo.

Inflación de enero: la diferencia entre precios regulados y la núcleo

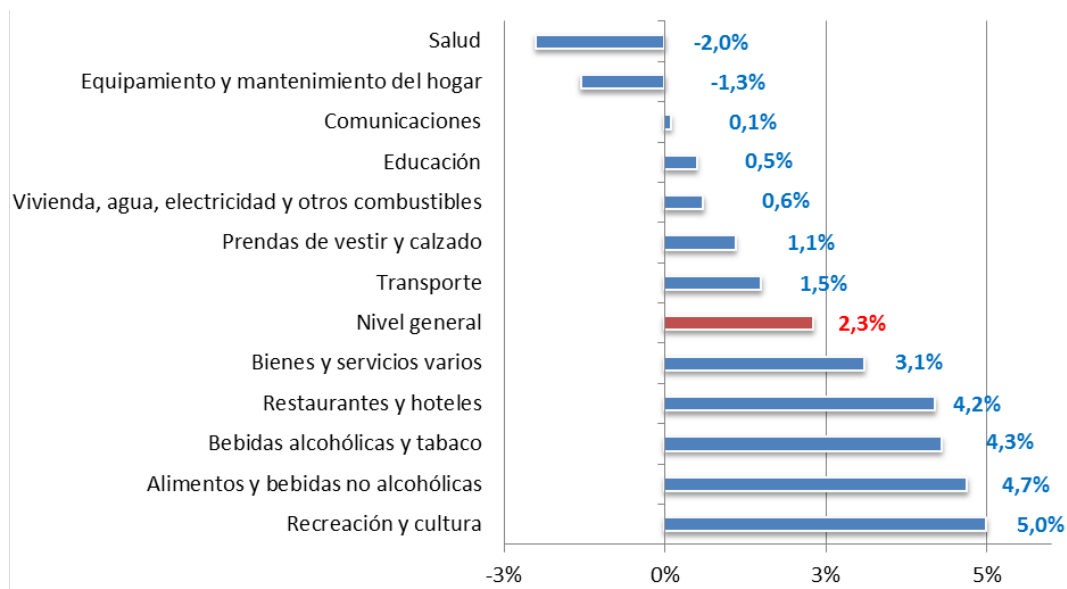
	Estacional	Núcleo	Regulados
INDEC	3,6%	2,4%	1,1%
CABA	2,7%	2,9%	0,6%

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a INDEC y CABA.

Para el análisis por rubros, la mayor suba de enero, según el INDEC, ocurrió en Recreación y Cultura (5,0%), seguida por Alimentos y bebidas no alcohólicas (4,7%), Bebidas alcohólicas y tabaco (4,3%) y Restaurantes y hoteles (4,2%). En el otro extremo, los rubros que aumentaron sus precios por debajo del nivel general fueron: Transporte (1,5%), Prendas de vestir y calzado (1,1%), Vivienda, agua electricidad y otros combustibles (0,6%), Educación (0,5%) y Comunicaciones (0,1%). Por último, destacan los casos de Equipamiento y mantenimiento del hogar y Salud, que bajaron sus precios en enero con respecto de diciembre, en un 1,3% y 2,0%, respectivamente. Este fenómeno debería considerarse puntual y no extrapolable a meses subsiguientes. Obsérvese que en la ciudad de Córdoba, en enero, todos los rubros registraron subas de precios mayores a las que surgen del relevamiento del INDEC, destacando los casos de Equipamiento y

mantenimiento del hogar (5,45% vs. 0,6%) y Vivienda, agua electricidad y otros combustibles (2,91% vs. -1,3%).

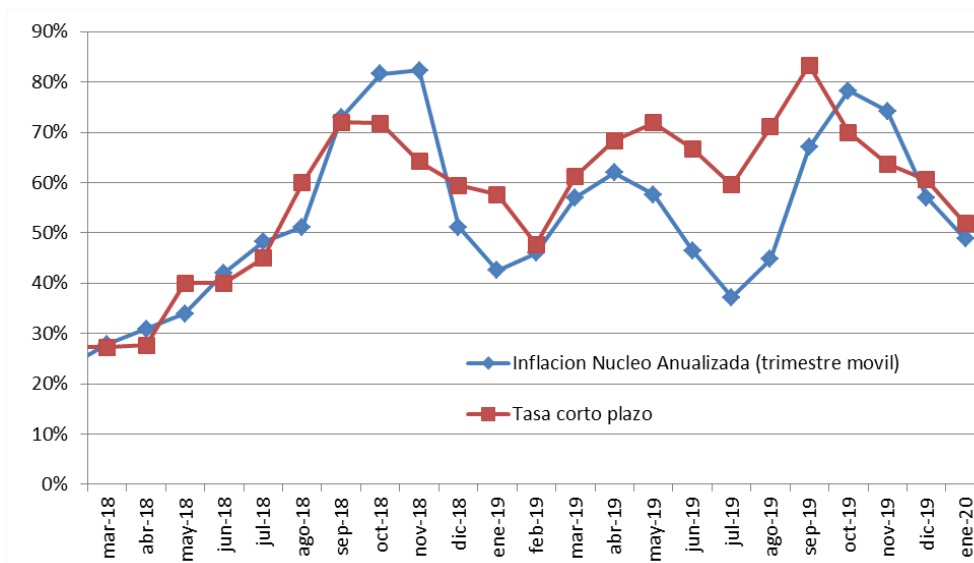
Índice de Precios al Consumidor
Corresponde al índice nacional, variación mensual



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a INDEC

Como se menciona anteriormente, la inflación núcleo en el mes de enero fue de 2,4%. Si tomamos el promedio de la variación mensual de los últimos tres meses de forma anualizada esta marca un aumento de 48,8% anual. Si se compara con el promedio mensual de la tasa de política monetaria (LELIQ) del mes de enero, se define una tasa real de interés positiva de 3,12 puntos porcentuales. Sin embargo, si tomamos la tasa de política monetaria, anunciada por el BCRA este jueves 13 (de 44%) se tiene una tasa real negativa de 4,8 puntos.

Tasa real de Interés: diferencia entre Pases e Inflación Núcleo anualizada
 Promedio móvil 3 meses



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a INDEC y BCRA

En Foco 2

El dato regional de la semana: El empleo en la construcción cayó 3,3 % interanual en 2019

Vanessa Toselli y Sabrina González del Campo

- Con datos hasta noviembre, se encuentran diferencias significativas entre regiones, ya que en la Patagonia hubo un incremento de 3,8 % interanual en la cantidad de puestos de trabajo del sector, en Cuyo de 1,1%, pero la zona pampeana registró una merma de 2,6 %, al tiempo que fueron drásticas las caídas en el NOA (-11,6 %) y en el NEA (-18,9 %)
- Las provincias con mayor recuperación de empleo en 2019 fueron Neuquén (12,1 %), San Luis (7,9 %), Mendoza (6,2 %) y Santa Cruz (5,6%). En terreno positivo, pero con guarismos más moderados, se tiene a Chubut (2,3 %) y Buenos Aires (0,5 %)
- En cambio, las caídas más significativas se observaron en Chaco (-32,4 % interanual), Catamarca (-27,1 %), La Rioja (-22,0 %), Formosa (-19,2 %), Corrientes (-17,8 %) y La Pampa (-17,6 %)

El empleo registrado en el sector de la construcción a nivel nacional durante el período enero-noviembre de 2019 cayó un 3,3% con respecto a igual período de 2018. Fueron 405.784 los puestos de trabajo que, en promedio, se registraron en los primeros 11 meses de 2019, según los datos publicados por el Instituto de Estadística y Registro de la Industria de la Construcción (IERIC).

Tanto a nivel regional como provincial, el desempeño resultó dispar. El norte argentino presentó las mayores caídas: un -15,2% promedio, mientras que las regiones Pampeana y Patagónica presentaron diferencias internas significativas: las provincias pampeanas Córdoba, Entre Ríos, La Pampa y las patagónicas Neuquén y Tierra del Fuego registraron una caída promedio del 16% en el empleo de la construcción, mientras que el resto de las jurisdicciones que conforman estas regiones mostraron una variación promedio del 0,3%.

La región **Noreste** (-18,9%), lidera el ranking con la mayor disminución del empleo registrado en la construcción. Entre las provincias que la componen, Chaco presentó la mayor reducción del país: un -32,4% interanual. Formosa y Corrientes mostraron variaciones del -19,2% y -17,8% respectivamente, mientras que la caída de Misiones fue menos pronunciada: -9,2%.

La región **Noroeste** redujo, en los primeros once meses de 2019, un 11,6% el total de puestos de trabajo en el sector de la construcción, con respecto a igual período de 2018. Esta caída fue acompañada por todas las provincias que componen la región. Se destacan Catamarca (-27%) y La Rioja (-22%) en segundo y tercer lugar a nivel provincial.

Santiago del Estero y Salta mostraron disminuciones cercanas al 13%, mientras que Salta se diferenció considerablemente, con una caída de sólo 3% interanual.

Construcción – Empleo registrado

Empleo promedio y Var. i.a. – Promedio enero-noviembre 2019

Total	405.784	-3,3%	Cuyo	28.773	1,1%
Noroeste	31.153	-11,6%	San Juan	9.600	-8,2%
La Rioja	1.474	-22,0%	Mendoza	15.017	6,2%
Santiago del Estero	7.047	-13,6%	San Luis	4.155	7,9%
Catamarca	1.991	-27,1%	Noreste	21.726	-18,9%
Tucumán	9.460	-10,5%	Chaco	4.543	-32,4%
Salta	7.509	-3,0%	Formosa	3.811	-19,2%
Jujuy	3.672	-11,4%	Misiones	7.883	-9,2%
Pampeana	280.271	-2,6%	Corrientes	5.489	-17,8%
Santa Fe	38.725	-0,5%	Patagónica	36.598	3,8%
CABA	83.803	-0,7%	Santa Cruz	4.374	5,6%
Buenos Aires	119.240	0,5%	Tierra del Fuego	2.104	-10,0%
Entre Ríos	7.246	-14,8%	Chubut	8.835	2,3%
Córdoba	28.782	-16,1%	Río Negro	7.060	-5,3%
La Pampa	2.476	-17,6%	Neuquén	14.225	12,1%

Fuente: IERAL en base a IERIC sobre datos del SIJP.

La región **Pampeana** (-2,6%), tercera en el ranking regional, y con una participación superior al 70% del total a nivel nacional, mostró importantes disparidades en cuanto a las provincias que la componen: en La Pampa, Córdoba y Entre Ríos, el empleo registrado en la construcción cayó un 16% promedio, mientras que en las restantes -Santa Fe, CABA y Buenos Aires-, la variación promedio fue cercana a cero (-0,2% i.a.).

En la región de **Cuyo** se registró, en promedio, un aumento en el empleo de la construcción (1,1%), si bien una de las tres provincias que la componen, San Juan, mostró una caída del 8,2% en este indicador. San Luis y Mendoza, registraron subas interanuales del 7,9% y 6,2% respectivamente.

Por último, la **Patagonia** presentó una suba promedio del 3,8% en el empleo de la construcción, aunque también con diferencias entre sus provincias. Neuquén fue la jurisdicción que mayor suba registró: un 12,1% interanual. Santa Cruz y Chubut, también presentaron indicadores positivos, aunque de menor magnitud: 5,6% y 2,3% respectivamente. Tierra del Fuego, contrariamente, mostró una disminución en el empleo en la construcción, con una variación del -10% interanual.